



PUNTALES

Agustín Vargas*

Deuda soberana, estable

A principios de agosto, el gobierno de Claudia Sheinbaum anunció la creación del fideicomiso Eagle Funding, que emitió 12 mil millones de dólares en notas precapitalizadas (P-caps). Estos recursos permitieron la compra de bonos del Tesoro de Estados Unidos, que se prestarán a Pemex como garantía para refinanciar deuda más costosa. En caso de incumplimiento, el gobierno estaría legalmente obligado a cubrir el fideicomiso.

Sobre el particular, la calificadora internacional Fitch Ratings afirmó que el reciente apoyo financiero del gobierno a Petróleos Mexicanos (Pemex) tiene un impacto neutro para la nota soberana de México, que se ubica en “BBB-” con perspectiva estable.

La agencia calificadora recordó también que autoridades mexicanas lanzaron el nuevo Fondo de Inversión de Pemex, con un valor de 250 mil millones de pesos. Este mecanismo permitirá pagar a los proveedores de proyectos en curso y cobrar posteriormente. La banca de desarrollo y la privada financiarán el Fondo con respaldo del Estado.

“Estas medidas representan un giro del apoyo gubernamental a un enfoque más proactivo. Como resultado, hemos elevado la calificación de Pemex de “B+” a “BB” el primero de agosto de 2025. Aunque implica nueva deuda, esta se encuentra dentro de términos más favorables y debería facilitar el pago a proveedores para la continuidad de proyectos de inversión estratégicos”, destacó Fitch Ratings.

La calificadora resaltó que es poco probable que la presencia de estos pasivos contingentes genere nuevas rebajas en la calificación soberana mexicana, misma que ya incorpora los riesgos que implica Pemex.